

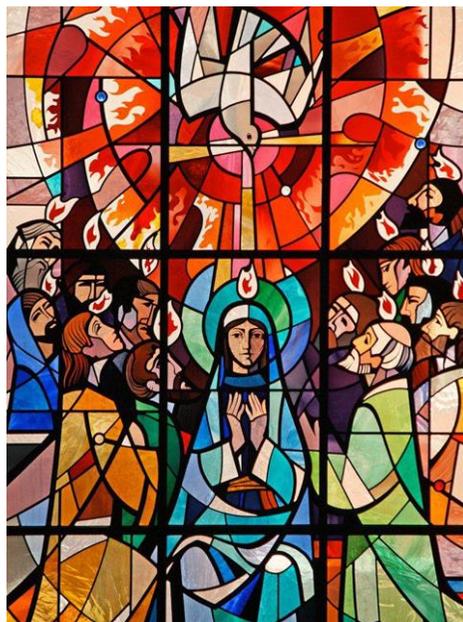


*Vigilia de Pentecostés*  
*Esperando con María*



## INTRODUCCIÓN

En esta noche, gozoso reflejo de las noches santas que iluminan el camino de la Iglesia, la noche del Nacimiento del Señor, la noche de su Pascua, nos hemos congregado para orar, para pedir la gracia de un renovado Pentecostés, para suplicar que el Espíritu de Consuelo y Fortaleza renueve en la Iglesia y en el mundo la gracia que ofreció a los discípulos de Jesús cuando descendió sobre ellos cincuenta días después de la victoria del Señor Jesús sobre la muerte y el pecado.



Con la experiencia del dolor y de la incertidumbre causada por la pandemia que estamos viviendo y recordando a tantas y tantas mujeres que sufren en nuestro planeta, proclamamos en este encuentro la vida y la esperanza, porque Jesús nos prometió su presencia y la fuerza del Espíritu Divino que hizo brotar la vida en la creación, que llenó de vida la historia del pueblo santo, que restaura el corazón de cuantos sufren.

Vivamos con fe los signos, unidos a la Madre del Señor, acogamos la Palabra y abramos el corazón a la gracia del Espíritu Santo que colma con sus dones a su Iglesia.

## Canto: "VENI CREATOR"

Ven, Espíritu Santo creador  
A visitar nuestro corazón,  
y llena con tu gracia viva y celestial  
nuestras almas que tú creaste por amor.

Tú que eres llamado Consolador  
Don del Dios altísimo y Señor,  
Vertiente viva, fuego que es caridad,  
Y también espiritual y divina unción.

En cada sacramento te nos das  
Dedo de la diestra paternal,  
Eres tú la promesa que el Padre nos dio,  
Con tu Palabra enriqueces nuestro cantar.

Nuestros sentidos has de iluminar,  
Los corazones enamorar,  
y nuestro cuerpo presa de la tentación  
con tu gracias continua has de afirmar.

Lejos al enemigo rechazar,  
Tu paz danos pronto sin tardar,  
Y siendo tú nuestro buen guía y conductor,  
Evitemos así toda forma de mal.

Concédenos al Padre conocer,  
A Jesús su Hijo comprender,  
Y a ti Espíritu de ambos por amor,  
Te creamos con ardiente y sólida fe.

Al Padre demos Gloria pues es Dios,  
A su Hijo que resucitó,  
Y también al Espíritu Consolador  
Por los siglos de los siglos. Amén.

## Lectura de los Hechos de los Apóstoles 2, 1-11

"Al llegar el día de pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente un ruido del cielo, como de viento impetuoso, llenó toda la casa donde estaban. Se les aparecieron como lenguas de fuego, que se repartían y se posaban sobre cada uno de ellos. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en lenguas extrañas, según el Espíritu Santo les movía a expresarse. Había en Jerusalén judíos piadosos de todas las naciones que hay bajo el cielo. Al oír el ruido, la multitud se reunió y se quedó estupefacta, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. Fuera de sí todos por aquella maravilla, decían: "¿No son galileos todos los que hablan? Pues, ¿cómo nosotros los oímos cada uno en nuestra lengua materna? Partos, medos y elamitas, habitantes de Mesopotamia, Judea y Capadocia, el Ponto y el Asia, Frigia y Panfilia, Egipto y las regiones de Libia y de Cirene, forasteros romanos, judíos y prosélitos, cretenses y árabes, los oímos hablar en nuestras lenguas las grandezas de Dios".

### Canto

Lectora: Tomamos como modelo el testimonio de María de Nazaret, oyente de la palabra, creyente cualificada, primera discípula, protagonista humilde, sujeto activo, testigo esperanzador de la acción liberadora de Dios sobre la humanidad entera. Su testimonio nos ayuda a revisar, actualizar y celebrar hoy un nuevo Pentecostés:

### Mujer dócil

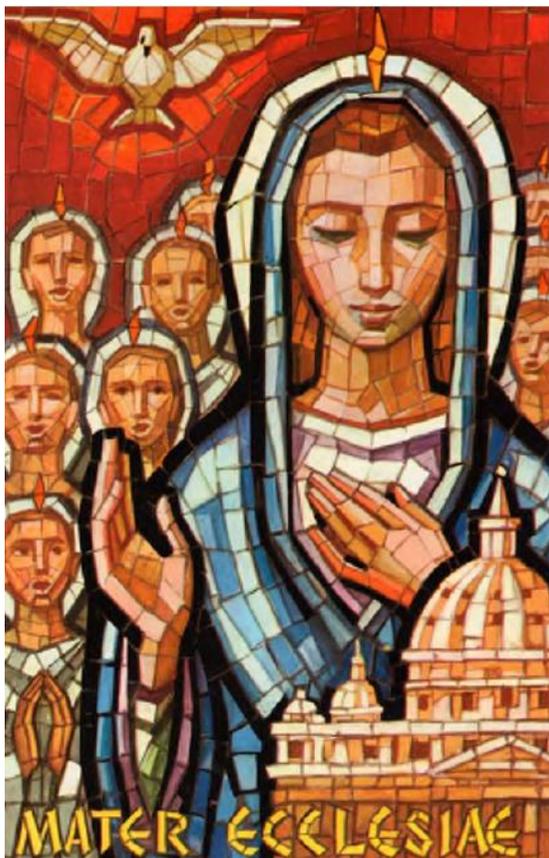
Quizá sea esta la clave para entender todo el misterio y la grandeza de la que fue la madre de Jesús. Decir sí al Espíritu, no una vez ni dos... sino siempre. Un sí permanente, actualizado, renovado y feliz. "Abierta a Dios en el vacío de su ser y disponible para el servicio del Reino, desde la aceptación gozosa desde su condición de esclava, es la Mujer consagrada, la Virgen fiel".

## Mujer del silencio

Silencio para interiorizar, para llenar la mente y el corazón de todo lo que viene de Dios, de su presencia y de su Palabra. Silencio también para acoger todo lo que viene del hombre, sus anhelos, sufrimientos y esperanzas más profundas. “Ella nos acogió con amor, alentó nuestros primeros pasos y nos abrió a la misión”.

## Mujer de la escucha

Escucha la voz del Espíritu, para aprender de Él, para saber el camino, para encontrar las respuestas para saber decir, con toda el alma: “Haced lo que Él os diga”. “María, la mujer humilde, disponible al plan del Señor, nos enseña que la fuerza del Reino, no está en el poder y la riqueza, sino en las maravillas que Dios hace en el corazón de los sencillos”.



## Mujer de esperanza

Esperanza porque confía en Él. Conoce y ama al Señor. Se apoya en sus promesas. Tanto, que salen de su corazón como un canto, con las ganas del que no puede callar lo mucho que conoce y ama al Señor: “Mi alma canta la grandeza del Señor, que hace proezas con su brazo: derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes. . .”.

María, Mujer, mujer de Esperanza que acompaña a aquellas personas que están en dificultad, las que sufren las consecuencias de la pandemia.

Envía tus dones Señor al corazón de todos los seres humanos, a todas las mujeres que sufren:

## DON DE SABIDURÍA

Es el don de entender lo que favorece y lo que perjudica al proyecto de Dios. Él fortalece nuestra caridad y nos prepara para una visión plena de Dios. El mismo Jesús nos dijo: “Mas cuando os entreguen, no os preocupéis de cómo o qué vais a hablar. Lo que tengáis que hablar se os comunicará en aquel momento. Porque no seréis vosotros los que hablaréis, sino el Espíritu de vuestro Padre el que hablará en vosotros” (Mt 10, 19-20). La verdadera sabiduría trae el gusto de Dios y su Palabra.

Acompaña con tu sabiduría Señor a las niñas y a las mujeres a las que no se les permite ir a la escuela, estudiar, desarrollar una actividad profesional.

### Canto

## DON DEL ENTENDIMIENTO

Es el don divino que nos ilumina para aceptar las verdades reveladas por Dios. Mediante este don, el Espíritu Santo nos permite **escrutar las profundidades de Dios**, comunicando a nuestro corazón una particular participación en el conocimiento divino, en los secretos del mundo y en la intimidad del mismo Dios.

El Señor dijo: “Les daré corazón para conocerme, pues yo soy Yahveh” (Jer 24,7).

Que el don de entendimiento llegue a las mujeres que no quieren tener a sus hijos, a todas aquellas que no pueden tener hijos y los desean, a aquellas que los abandonan o los maltratan.

### Canto

## DON DE CONSEJO

Es el don de saber discernir los caminos y las opciones, de saber orientar y escuchar. Es la luz que el Espíritu nos da para distinguir lo correcto e incorrecto, lo verdadero y falso.

Sobre Jesús reposó el Espíritu Santo, y le dio en plenitud ese don, como había profetizado Isaías: “No juzgará por las apariencias, ni sentenciará de

oídas. Juzgará con justicia a los débiles, y sentenciará con rectitud a los pobres de la tierra” (Is 11, 3-4).

Que tu Consejo Señor ilumine los corazones de las mujeres que son maltratadas, las que mueren víctimas de la violencia.

## Canto

### DON DE CIENCIA

Es el don de la ciencia de Dios y no la ciencia del mundo. Por este don el Espíritu Santo nos revela interiormente el pensamiento de Dios sobre nosotros, pues “nadie conoce lo íntimo de Dios, sino el Espíritu de Dios” (1Co 2, 11).

«Y habiendo dicho esto, sopló, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo». Jn 20,22  
Que el don de Ciencia guie la mente y el corazón de las mujeres que viviendo en pobreza extrema luchan y buscan los medios para superarse, las que quieren ser protagonistas del desarrollo de sus países, sociedades y no les dejan y las matan.

## Canto

### DON DE PIEDAD

Es el don que el Espíritu Santo nos da para estar siempre abiertos a la voluntad de Dios, buscando siempre actuar como Jesús actuaría.

Si Dios vive su alianza con el hombre de manera tan envolvente, el hombre, a su vez, se siente también invitado a ser piadoso con todos.

En la Primera Carta de San Pablo a los Corintios escribió: “En cuanto a los dones espirituales, no quiero, hermanos, que estéis en la ignorancia. Sabéis que cuando erais gentiles, os dejabais arrastrar ciegamente hacia los ídolos mudos. Por eso os hago saber que nadie, hablando con el Espíritu de Dios, puede decir: «¡Anatema es Jesús!»; y nadie puede decir: «¡Jesús es Señor!» sino con el Espíritu Santo” (1Co 12, 1-3).

Que el don de Piedad, ilumine a las mujeres líderes que, buscando el bien, defendiendo la vida y la familia, sepan discernir lo que es de Dios y lo que no es, guiando con rectitud y fidelidad por el camino que lleva a un auténtico conocimiento de la Verdad, siendo anuncio de tu Reino.

## Canto

## DON DE FORTALEZA

Este es el don que nos vuelve valientes para enfrentar las dificultades del día a día de la vida cristiana. Vuelve fuerte y heroica la fe. Recordemos el valor de los mártires. Nos da perseverancia y firmeza en las decisiones.

Los que tienen ese don no se amedrentan frente a las amenazas y persecuciones, pues confían incondicionalmente en el Padre.

El Apocalipsis dice: “No temas por lo que vas a sufrir: el Diablo va a meter a algunos de vosotros en la cárcel para que seáis tentados, y sufriréis una tribulación de diez días. Mantente fiel hasta la muerte y te daré la corona de la vida” (Ap 2,10).

Que el don de fortaleza, Señor, asista a las mujeres que, en soledad, ignoradas, incomprendidas y a veces maltratadas se esfuerzan para sacar adelante a su familia, sus hijos...

### Canto

## DON DEL TEMOR DE DIOS

Este don nos mantiene en el debido respeto frente a Dios y en la sumisión a su voluntad, apartándonos de todo lo que le pueda desagradar.

Por eso, Jesús siempre tuvo cuidado en hacer en todo la voluntad del Padre, como Isaías había profetizado: “Reposará sobre él el espíritu de Yahveh: espíritu de sabiduría e inteligencia, espíritu de consejo y fortaleza, espíritu de ciencia y temor de Yahveh” (Is 11,2).

Que tu presencia Señor, tu santo temor, perviva siempre en el corazón de las mujeres que padecen enfermedades incurables o dolorosas, se sienten abandonadas de la ciencia y de sus familias.



## SECUENCIA DE PENTECOSTÉS

Ven, Espíritu divino,  
manda tu luz desde el cielo.  
Padre amoroso del pobre,  
don, en tus dones espléndido,  
luz que penetra las almas,  
fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma,  
descanso de nuestro esfuerzo,  
tregua en el duro trabajo,  
brisa en las horas de fuego,  
gozo que enjuga las lágrimas  
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma,  
divina luz, y enriquécenos.  
Mira el vacío del hombre,  
si tú le faltas por dentro;  
mira el poder del pecado,  
cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía,  
sana el corazón enfermo,  
lava las manchas, infunde  
calor de vida en el hielo,  
doma el espíritu indómito,  
guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones,  
según la fe de tus siervos;  
por tu bondad y tu gracia,  
dale al esfuerzo su mérito;  
salva al que busca salvarse  
y danos tu gozo eterno.

Amén.



Hermanas de la Caridad  
de Santa Ana